

APROXIMACIÓN DIAGNÓSTICA RELACIONAL DE LA DELINCUENCIA JUVENIL: FAMILIAS DE ADOLESCENTES CON Y SIN INDICADORES DE TRASTORNO ANTISOCIAL ¹

Sorando, M.R.

Niño, J.

Hospital de la Santa Creu i Sant Pau. Universitat Autònoma de Barcelona

Resumen:

El presente estudio pretende aproximarse a una visión relacional de la delincuencia juvenil. En este estudio participan 45 familias, con adolescentes entre 15 y 19 años de edad. La muestra está compuesta por dos grupos, un grupo formado por 15 jóvenes que están internados en un centro de justicia juvenil con indicadores de trastorno antisocial y un segundo grupo formado por 30 jóvenes de un instituto de educación secundaria que no presentan indicadores de trastorno antisocial de la personalidad. Se ha realizado un análisis de las familias en términos de conyugalidad y parentalidad, utilizando para ello instrumentos cuantitativos. Los resultados sugieren que las familias con jóvenes internados presentan dificultades en el área de la conyugalidad siendo estadísticamente significativa la percepción de menos afecto y menor armonía. En el área de la parentalidad no se han encontrado diferencias estadísticamente significativas, sin embargo, se observa un mayor porcentaje de vínculo ausente en los jóvenes internados, coincidente con una mayor representatividad de la ausencia de la figura paterna. El estudio muestra la importancia de trabajar las relaciones familiares básicas tanto en la prevención como en la intervención con jóvenes adolescentes.

Palabras claves:

Delincuencia juvenil, conyugalidad, parentalidad.

Abstract:

This study aims to look at juvenile delinquency in relation to particular family factors. In this work 45 families have participated, with teenagers between 15 and 19 years old. The sample is comprised of two groups: One formed by 15 young inmates in a juvenile justice center with antisocial disorder indicators. A second group formed by 30 youngsters from a secondary educational institution without indicators of antisocial or personality disorder. Families have been analyzed in terms of partnership and parenting using quantitative tools. The results suggest that families with young inmate children have difficulties in the area of partnership. The perception of less affection and less harmony are statistically significant. In the area of parenting, no statistically significant differences have been found, however we observed a higher percentage of missing links between the young inmates, which coincided with a larger representation of the father figure absence. The study shows the importance of basic family relationships in both the prevention and intervention on delinquency in young teenagers.

Keywords:

Juvenile delinquency, partnership, parenting.

INTRODUCCIÓN

Como indica Morant (2003) la delincuencia juvenil es un fenómeno de ámbito mundial, pues se extiende desde los rincones más alejados de la ciudad industrializada hasta los suburbios de las grandes ciudades, desde las familias ricas o acomodadas hasta las más pobres, es un problema que se da en todas las capas sociales y en cualquier rincón de nuestra civilización.

Sin lugar a dudas, la delincuencia juvenil es uno de los fenómenos sociales y uno de los problemas criminológicos más importantes que nuestras sociedades tienen planteados, pues, las manifestaciones de la conducta que llaman socialmente la atención de forma negativa pueden observarse, por lo general, mejor entre los jóvenes que en la población adulta. Además, es importante tratar la delincuencia juvenil de hoy como posible delincuencia adulta de mañana.

El Instituto Nacional de Estadística (2012) indica que en 2011 se inscribieron 17.039 menores condenados según sentencias firmes dictadas y comunicadas al Registro de Sentencias de Responsabilidad Penal de los Menores.

En la actualidad la orientación mayoritaria que guía la intervención psicoterapéutica en los centros de justicia juvenil es la cognitiva conductual. Desde el modelo cognitivo conductual, entre sus principales ámbitos de interés se encuentran la explicación del comportamiento antisocial. Entre ellos, Redondo y Andrés Pueyo (2007) recogen las explicaciones psicológicas de la delincuencia que han recibido apoyo empírico a través de los estudios clínicos.

La perspectiva sistémica trabaja en diferentes propuestas. Así, Chouhy (1998) en uno de sus artículos sobre la función paterna, recoge que ésta tiene un rol crítico en instaurar la capacidad de controlar impulsos en general, y el impulso agresivo en particular, es decir la capacidad de autorregularse. Siendo un predictor de la conducta delictiva la

capacidad empática, explica que un trabajo de investigación basado en el seguimiento de niños y jóvenes reveló que el mejor predictor de empatía es haber tenido un padre involucrado.

Como recoge Morales y Castillo (2008) en referencia a la teoría integrativa de Walgrave sobre la vulnerabilidad social, que ciertos jóvenes cometen hechos que la ley califica como delitos, generalmente hurtos y robos con violencia sobre las cosas, por actitudes de contraposición a su familia y a las reglas sociales; otros en cambio, responden a los mensajes recibidos en el seno de la familia o de su medio social.

Según Fischman (1990) el abordaje más eficaz es aquel que tiene en cuenta el contexto multifacético que incide en el joven –familia, pares, escuelas, cultura–, de ellos, la familia es el medio social donde emerge y es la que tiene más recursos para producir cambios y de todos los cambios que le sobrevienen los que más le afectan son los que se producen en la familia.

En esta línea, ya Díaz y otros (1989) planteaban que la violencia delictiva en niños y adolescentes, es predominantemente el resultado de un deficiente proceso de socialización primaria, entendiéndola como una educación familiar deficiente por la carencia o pobreza de funciones parentales normativas. Explicita la relación entre delincuencia juvenil y una estructura familiar disfuncional.

En este sentido, la Teoría de las Relaciones Familiares Básicas, sobre la conyugalidad y la parentalidad, desarrollada por Linares (2007) plantea unas hipótesis a partir de interacciones y dinámicas relacionales en el seno de la familia donde se podrían encontrar más fácilmente los trastornos antisociales y la conducta delictiva.

Según dicha teoría, la atmósfera relacional en la familia de origen viene definida fundamentalmente por dos dimensiones que representan: a) la manera como interactúan entre sí las personas que ejercen las fun-

ciones parentales (generalmente, la pareja parental); y b) la manera como dichas personas tratan a sus hijos. La primera recibe el nombre de Conyugalidad, y la segunda el de Parentalidad, y, aunque son independientes, también pueden influenciarse mutuamente.

Respecto a los trastornos de vinculación, como herederos de la antigua psicopatía, y definidos como trastornos de conducta con déficit de adaptación social, impulsividad y destructividad; distinguiendo tres grandes grupos: sociopatías, trastorno límite y trastorno antisocial. El autor los sitúa en tres espacios, el de las triangulaciones donde se presenta una parentalidad primariamente preservada y una conyugalidad disarmónica; el espacio de las deprivaciones, muestra una parentalidad primariamente deteriorada y una conyugalidad armónica; y el espacio de la caotización demuestra una parentalidad primariamente deteriorada y conyugalidad disarmónica. Es en este último donde se encuentra mayor distribución de los trastornos de vinculación social.

El objetivo principal de esta investigación es aproximarse a una visión relacional de la delincuencia juvenil. En este sentido, se plantea un análisis de las funciones familiares en términos de conyugalidad y parentalidad de los jóvenes internados en un centro de justicia juvenil. Pretendiendo abordar además, la existencia o no de variables relacionadas con la tipología del delito.

MÉTODO

Participantes

El total de la muestra está formada por N= 45 familias con un hijo adolescente de edades comprendidas entre los 16 y los 19 años divididos en dos grupos. El grupo casos (T.A) está compuesto por N=15 jóvenes que presentan indicadores de trastorno antisocial, que han cometido uno o más delitos,

internados en centro de justicia juvenil y sus familias. El grupo control está formado por N=30 jóvenes y familias seleccionados mediante un muestreo incidental en un centro de educación secundaria, a los que como batería diagnóstica se descartaron aquellos casos que presentaron indicadores de trastorno antisocial o cualquier otro trastorno de la personalidad.

Instrumentos

Los instrumentos seleccionados han sido el **Cuestionario Salamanca de Trastornos de Personalidad**. (Urdaniz y col., 2011), instrumento diseñado para el cribado de once trastornos de personalidad. El (PBI) **Parental Bonding Instrument**. (Parker y col., 1979). El objetivo del P.B.I es examinar la contribución parental en el vínculo padres-hijos. El cuestionario se compone de dos escalas: afecto y control/sobreprotección. El (DAS) **Escala de Ajuste Diádico** (Spanier 1985). A través de esta escala de 32 ítems se evalúa la calidad de la relación de pareja en cuatro áreas de la relación: consenso, satisfacción, expresión de afecto y cohesión, al tiempo que ofrece una medida del ajuste global de la pareja. El (CERFB) **Cuestionario de Evaluación de las Relaciones Familiares Básicas** (Ibáñez, Linares, Vilaregut, Virgili y Campreciós, 2012). Cuestionario que consta de 25 ítems que evalúan la percepción que tienen los padres en relación a sus hijos y a su pareja. Y la **Base de Justicia Juvenil JOVO**. Base que permite el registro de la calificación del delito del expediente judicial del joven.

Procedimiento

Los jóvenes y su familia participaron de forma voluntaria, firmando un consentimiento informado. A los jóvenes se les administró el cuestionario Salamanca para discernir indicadores de trastorno antisocial. Una vez escogida la muestra de jóvenes (con indicadores y sin indicadores de trastorno antisocial) a los

progenitores se les administró el CERFB, Escala de Relaciones Familiares Básicas y el DAS, Escala de Ajuste Diádico. A los jóvenes se les administró el PBI, Parental Bonding Instrument uno en relación a la madre y el otro al padre. Tras la corrección de los test y el vaciado a una tabla Excel, se usa el paquete SPSS para hacer análisis de datos.

Análisis de los datos

Los datos han sido analizados mediante el paquete estadístico SPSS, versión 12.0 para Windows. Para la descripción de variables cuantitativas utilizamos Tablas de Contingencias (prueba de Chi Cuadrado). Para la comparación entre grupos se empleó el ANOVA. A lo largo del presente estudio trabajamos con un nivel de significación $\alpha = .05$. En todos los casos la aproximación utilizada ha sido bilateral.

RESULTADOS

1. Estudio de las características de los adolescentes internados y la tipología delito

De los resultados del JOVO, de los 15 casos seleccionados aleatoriamente, el 80% tiene más de un delito sentenciado. Respecto al delito principal se encuentran el 46'6% (n=7) por robo con violencia y/o intimidación, el 26'7% (n=4) por homicidio/asesinato y el 26'7% (n=4) por agresión sexual.

1.1. Comparación de la parentalidad entre tipología de delito

Los resultados del ANOVA no indican diferencias significativas entre estos tres grupos cuanto a la parentalidad descrita por el hijo (PBI), ni la percibida por los padres (CERFB).

1.2. Comparación del tipo de vínculo con madre y padre entre tipología de delito

Respecto al vínculo con la madre, los resultados de la prueba chi-cuadrado no indica diferencias estadísticamente significativas ($p=0.906$) pero podemos observar (ver figura 1) que en la tipología robo con violencia ningún sujeto percibe control sin afecto de su madre.

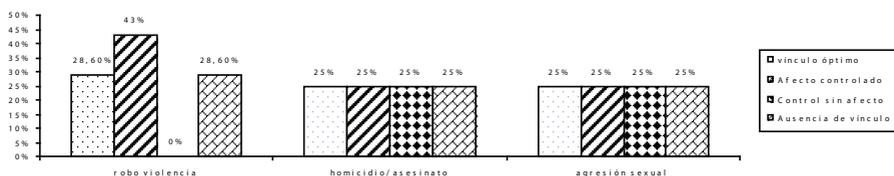


Figura 1. Tipo vínculo con madre entre tipologías de delito.

Respecto al vínculo con el padre, los resultados de la prueba chi-cuadrado tampoco sugiere diferencias significativamente significativas ($p=0'816$) pero sí podemos observar que nuevamente el control sin afecto es el menos valorado pero esta vez en los homicidios y agresiones sexuales.

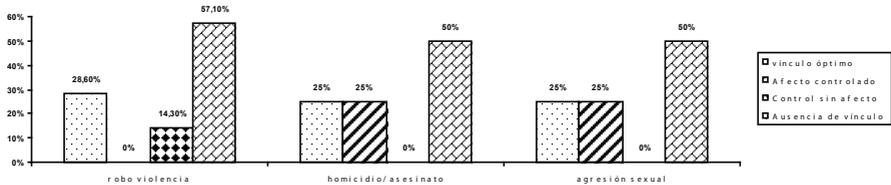


Figura 2. Tipo vínculo con padre entre tipologías de delito.

1.3. Comparación presencia-ausencia de la figura paterna entre tipologías de delito

Referir que el 60% de los padres no están presentes en la vida de los chicos. De entre estos el 75% corresponde a la tipología homicidio/asesinato. (Ver figura 5)

1.4. Comparación de la conyugalidad entre tipología de delito

Los resultados del ANOVA indican diferencias estadísticamente significativas entre estos tres grupos cuanto a la conyugalidad-postconyugalidad existiendo diferencias significativas en el ajuste diádico, la satisfacción y la cohesión entre la pareja. Las familias con un hijo que ha cometido homicidio/asesinato tienen una peor percepción de su conyugalidad y/o postconyugalidad.

2. Comparación entre familias con joven que presenta indicadores de trastorno antisocial (T.A) con familias con joven que no presenta indicadores de trastorno antisocial (no T.A)

2.1 Estudio de tipo de vínculo con la madre según grupo

La prueba chi-cuadrado no indica diferencias estadísticamente significativas ($p=0'08$) pero sí se puede observar, (ver figura 3) el porcentaje entre ambas poblaciones cuanto que el 40% del grupo no TA valora un vínculo óptimo con su madre.

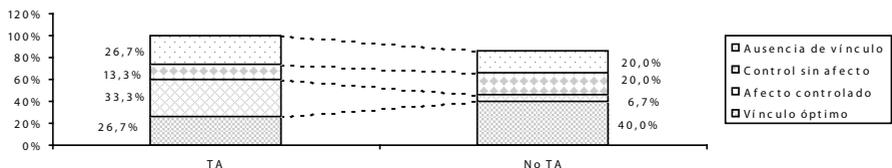


Figura 3. Vínculo materno

2.2 Estudio de tipo de vínculo con el padre según grupo

La prueba chi-cuadrado no indica diferencias estadísticamente significativas ($p=0'101$) pero nuevamente se observa mayor valoración de vínculo óptimo en el grupo control, un 46'7%, (ver figura 4).

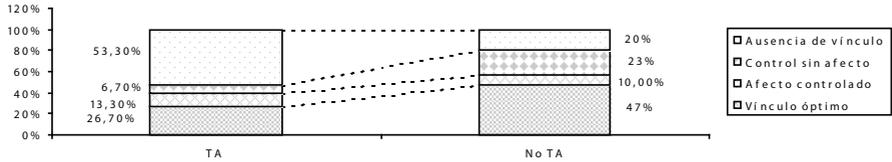


Figura 4. Vínculo paterno

Otro dato que se observa es el 53'3% del grupo TA que valora una ausencia de vínculo con su padre frente al 20% del grupo no TA.

La presencia del padre en el grupo casos es del 100% frente al 60 % de los casos antes explicado.

2.3 Estudio de la satisfacción conyugal-postconyugal según grupo

La prueba T para muestras independientes, sin asumir varianzas iguales dada que la desviación típica indica mucha variabilidad, indica diferencias significativas en la percepción de la pareja sobre su relación. (Ver tabla 1). Así pues las madres de los jóvenes sin indicadores de trastorno antisocial perciben mayor afecto por parte del padre, así como mayor valoración de armonía de su relación de pareja que las madres del grupo con indicadores de trastorno antisocial.

Escala	F	Sig (bilateral)
Afecto madre (DAS)	8.090	.017
Conyugalidad armoniosa madre (CERFB)	28.549	.044

Tabla 1. Comparación escalas percepción de la pareja

DISCUSIÓN

En esta aproximación a la realidad de las familias con hijos adolescentes ingresados en un centro de justicia juvenil, según los resultados obtenidos, se encuentran diferencias significativas cuanto a la conyugalidad-postconyugalidad. En el grupo casos se presenta la relación de pareja más deteriorada que en el grupo control, los dos cuestionarios que miden esta variable dan resultados muy similares. De esta manera, entendemos que unos de los factores, que puede proteger o preservar las conductas delictivas es una buena armonía entre los progenitores, aunque estos estén separados, pueden funcionar como un buen equipo de padres.

En este estudio cuanto a la variable parentalidad, la percepción de los jóvenes ingresados en justicia juvenil y los jóvenes del grupo control no muestra diferencias estadísticamente significativas cuanto al tipo de vínculo con sus progenitores. Una de las limitaciones de este estudio es que es una muestra muy pequeña. Sin embargo, si entendemos la adolescencia como una etapa donde constantemente se renegocian las normas y existen conflictos con los progenitores, apareciendo rechazo, discusiones, provocaciones; puede explicar por lo tanto que aunque haya un vínculo seguro, el adolescente puede percibirlo como deteriorado, debido al momento vital.

Tal y como indica Ibáñez, Muñoz, Ortega y Soriano (2006), respecto a los resultados del PBI y el CERFB como instrumento metodológico basado en un autoinforme hay que tener en cuenta que la persona que lo contesta parte de su propia percepción individual y subjetiva de la interacción con su familia, y que esta pueda ser una limitación importante en la valoración de la parentalidad, que puedan usarlo como "deseabilidad social" y tendencia al no reconocimiento de la problemática relacional existente para preservar tal y como decía Linares (2002) una honorable fachada de cada al exterior. Por eso en este tipo de estudios, como en el de Ibáñez y cols.

(2006), en los estudios de índole descriptiva debemos ser cautos. Siendo ésta una limitación importante de nuestro estudio que se podría resolver realizando estudios cualitativos en el que se pudieran evaluar los mapas relacionales familiares.

Multitud de investigaciones han ido dirigidas al estudio de los estilos parentales, la crianza en relación o no con la psicopatología. Iglesias y Romero (2009) en su investigación plantean analizar la relación entre los estilos educativos percibidos y la psicopatología y la personalidad. Encuentran una asociación entre el estilo autoritario y las escalas externalizantes del MACI (rudo, opositor, predisposición a la delincuencia), pero como indican no son coincidentes con algunas investigaciones en la que se había encontrado una asociación entre el estilo indulgente y la conducta antisocial. Plantean como limitación la imposibilidad de determinar la relación entre las prácticas parentales y las alteraciones presentadas por los hijos.

También en relación a ésta diversidad encontraríamos la hipótesis que nombra Linares (2007) cuanto que la delincuencia y el crimen, máximas expresiones de los trastornos de vinculación social, pueden ser alcanzados desde cualquiera de sus variantes.

A pesar de esto, los porcentajes nos indican el 60% de ausencia de padre en el grupo de justicia juvenil, así como un 53,3% de valoración de vínculo ausente con el padre, y además se observa que el tipo de vínculo percibido con su madre y su padre son muy diferentes. En cambio los jóvenes control muestran mayor equidad entre sus dos progenitores, además de mayor percepción de vínculo óptimo 40% con su madre y 47% con su padre.

Linares (2012) considera que una de las características a considerar en las familias multiproblemáticas pertenecientes a los trastornos de vinculación social, es que con mucha frecuencia, la pareja parental se constituye ya de forma casual, en ausencia de verdaderos

vínculos, o se rompe apenas constituida. A su vez, la parentalidad se muestra titubeante y contradictoria, y gravita a menudo sólo sobre la madre, quien, inmadura y acosada por múltiples dificultades, resulta incapaz de ejercerla.

Los resultados nos dan a entender la importancia que tiene la figura paterna, no sólo que esté presente sino que sea bien valorada por su pareja. Así teniendo en cuenta el gran crecimiento, en los países industrializados, de familias monoparentales, sea por divorcio o nacimiento de niños en madre soltera (ha crecido el 600%), según Chouhy (1998) es una variable que ha de tenerse en cuenta.

Diferentes autores han estudiado y profundizado sobre la ausencia de la figura paterna y la conexión con la delincuencia. Según Chouhy (1998) en Estados Unidos, el 70 % de los delincuentes, de los homicidas menores de 20 años, y de los individuos arrestados por violación y otras ofensas sexuales, crecieron sin padre.

En nuestro estudio, a pesar de no ser estadísticamente significativa la diferencia entre tipologías de delito cuanto a la parentalidad, sí que es significativa la menor valoración de armonía que realizan las madres de hijos internados por la comisión de un homicidio.

De estos resultados y las conclusiones realizadas destacaríamos como factores protectores de criminalidad la presencia del progenitor masculino y una armonía de la relación conyugal-postconyugal por parte de la madre.

Con todo lo expuesto hasta el momento, se puede concluir la necesidad de introducir a las familias cuando estamos trabajando con este tipo de población. También importante el trabajo con la familia en cuanto a dar poder a los miembros para que ejerzan las funciones que les corresponden y no desempeñen los roles fundamentales figuras ajenas (Linares, 2012).

Estos resultados y las conclusiones realizadas nos plantean una línea de investigación para futuros trabajos. Toda esta información podría ser de relevancia clínica y social para el abordaje psicoterapéutico de los jóvenes delincuentes y de sus familias. Se nos presenta importante ampliar los programas de intervención que se realizan con los jóvenes internados incluyendo a las familias.

NOTAS

1. Agradecimientos:

A todos los participantes de este estudio, a los jóvenes y sus familias, por facilitarnos tanto el trabajo, su voluntad, su sinceridad, y dejarnos entrar un poco en su intimidad. A Enrique de Caso y a Joaquín Ortega, director y subdirector del Centre Educatiu L'Alzina, y a los profesionales del centro, por su predisposición y facilidades. A Joan Puig y Carmen Cerrillo, del Instituto Sunió, Institució Cultural Catalana, por abrirnos las puertas de su centro. Así mismo quisiéramos agradecer su tiempo, conocimientos y dedicación a los grandes profesionales de la Escuela de Terapia Familiar Sistémica del Hospital de Sant Pau.

REFERENCIAS

- Chouhy, R.(1998) Función paterna y familia monoparental: cual es el costo de prescindir del padre?. Perspectivas Sistémicas, Nº 52. Recuperado de <http://www.redsistemica.com.ar/chouhy.htm>
- Díaz Usandivaras, C., Fernandez de Cingoni, E., Vazquez, M. & equipo de C.I.P.A.M.E.R. (1989) La familia como contexto privilegiado para la prevención y asistencia de la violencia y la delincuencia juvenil. Relato oficial del IIIº Congreso Argentino de Terapia Sistémica. Revista Derecho de Familia Nº 2.
- Fishman, H.(1990). Tratamiento de adolescentes con problemas. Un enfoque de terapia familiar. Barcelona: Ed.Paidós.
- Ibáñez, N., Muñoz, D., Ortega, M. & Soriano, J. (2006).Construcción del vínculo parental en patología alimentaria y trastorno límite de la personalidad asociado. Trastornos de conducta alimentaria 4,386-422.
- Iglesias, B. & Romero, E. (2009). Estudios parentales percibidos, psicopatología y personalidad en la adolescencia. Revista de psicopatología y psicología clínica, vol.14,nº2, 63-77.
- Instituto Nacional de Estadística (2012). Estadística de Condenados / Estadística de Menores. Notas de prensa 26 de septiembre de 2012. Recuperado de: <http://www.ine.es/prensa/np736.pdf>
- Linares, J.L. (2007). La personalidad y sus trastornos desde una perspectiva sistémica. Clínica y Salud, 18, 381-399.
- Linares, J.L. (2012). Terapia familiar ultramoderna. La inteligencia terapéutica. Ed.Herder. Barcelona.
- Morales, H. & Castillo, J. (2008). La vulnerabilidad societal, el rol de la familia, la Teoría Integrativa de Lode Walgrave para explicar la delincuencia juvenil.Revista Justicia, 14.
- Morant,J. (2003). La delincuencia juvenil. Noticias.juridicas.com. Recuperado de <http://noticias.juridicas.com/articulos/55-Derecho%20Penal/200307-58551523610332031.html>
- Redondo, S. & Andrés-Pueyo, A. (2007). La psicología de la delincuencia. Papeles del psicólogo, 28,147-156.

